

Nombre

Clase

 Trabajo en clase

Introducción

a. Marca con una X la respuesta correcta.

- ¿En qué fecha se fundó la ciudad de Santa Marta?
 - 1 de junio de 1533
 - 29 de julio de 1525
 - 6 de agosto de 1538
 - 24 de agosto de 1539
 - 13 de enero de 1537
- ¿En qué fecha se fundó Santa Fe de Bogotá?
 - 1 de junio de 1533
 - 29 de julio de 1525
 - 6 de agosto de 1538
 - 24 de agosto de 1539
 - 13 de enero de 1537
- ¿En qué fecha se fundó Cartagena de Indias?
 - 1 de junio de 1533
 - 29 de julio de 1525
 - 6 de agosto de 1538
 - 24 de agosto de 1539
 - 13 de enero de 1537
- ¿En qué fecha se fundó la ciudad de Honda?
 - 1 de junio de 1533
 - 29 de julio de 1525
 - 6 de agosto de 1538
 - 24 de agosto de 1539
 - 13 de enero de 1537
- ¿En qué fecha se fundó la ciudad de Popayán?
 - 1 de junio de 1533
 - 29 de julio de 1525
 - 6 de agosto de 1538
 - 24 de agosto de 1539
 - 13 de enero de 1537

b. Socializa las respuestas con un compañero y realicen una breve consulta sobre cada ciudad.



Figura 1. Aldea Kogui

Santa Marta

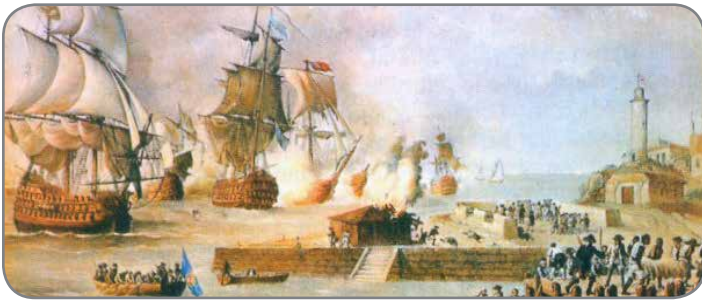


Figura 2. Sitio de Cartagena en 1741

Cartagena de Indias



Figura 3. Centro histórico de Popayán

Popayán

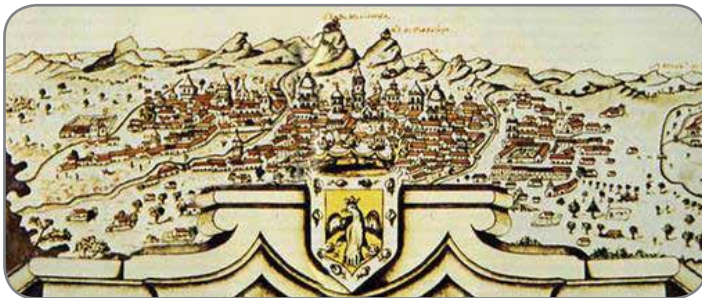


Figura 4. Vista ilustrada de Santa Fe de Bogotá colonial

Santa Fe de Bogotá



Figura 5. Fotografía panorámica de Honda

Honda

Objetivos de aprendizaje

Explicar la influencia del contexto social en la literatura de la Independencia y la Colonia.

- Determinar la influencia de factores sociales en la literatura de la Independencia y la Colonia.
- Determinar por qué se estremecieron las bases del sistema colonial.

Actividad 1

El contexto del periodo

1. Aprende un poco más sobre la Colonia y la Independencia en Colombia. Completa cada aspecto con datos de tu propia consulta.



Figura 6. Sacerdote

Para esto, se contó con la labor de misioneros Franciscanos, Agustinos, Dominicos y, más tarde, Jesuitas, siendo los últimos considerados como los únicos que realmente abogaron por un trato humano hacia el indígena.

En la época colonial, la Iglesia fue la principal acumuladora de riquezas, al tiempo que se encargó de transmitir la cultura española a la población nativa, así como de enseñar el idioma para unificar la comunicación.

Si bien una de las propuestas de las ideas independentistas es separar el papel de la Iglesia y el Estado, incluso entonces la religión católica, ya arraigada en las costumbres del pueblo, permaneció dictando las pautas morales de la sociedad, así como interviniendo en materia económica y política.

Religión y creencias

Durante la Colonia, hubo una presencia permanente de la Iglesia a través de un cura o clérigo en cada ciudad, lo cual ponía a la religión en una posición de control político, no sólo espiritual.

La Iglesia Católica se propuso la evangelización de los pueblos indígenas, con el fin de acabar con las que consideraban prácticas en honor al diablo.

Escribe tu consulta.



Cultura

Durante la época colonial, los españoles eran la máxima autoridad en todos los aspectos. La iglesia se encargaba de transmitir la cultura española a los indígenas, en tanto se esforzaba, la mayoría de las veces, por romper con las costumbres y creencias nativas.

Figura 7. Niña indígena y niño afrodescendiente

Debido a la explotación excesiva de los indígenas, se dio la llegada de mano de obra esclava proveniente de África, con lo que se vinculó el componente afro a la cultura colonial, completando el triángulo racial que daría como resultado la posterior población del país.

La población mestiza era libre, usualmente ocupando cargos como artesanos y agricultores; mientras, los nativos fueron privados de su libertad y su explotación fue excesiva, por lo cual la corona creó instituciones para proteger a los indígenas.

Todos los aspectos de la vida estuvieron fuertemente influenciados y controlados por el rigor de la Iglesia Católica, y se reivindicó lo español por encima de lo local, heredando de la península valores estéticos en el arte, la música y la literatura.

Durante la Independencia, por su parte, un sentimiento nacionalista arribó al país, y se levantaron las banderas de libertad e igualdad de la Revolución Francesa. El arte tomó un tono entre ilustrado y romántico, y se dio un intento por separar lo local de lo español, aunque de un modo u otro se preservó el vínculo con la corona y los valores europeos.

Escribe tu consulta.

Sistema económico



Figura 8. Recaudador de impuestos

La economía de la colonia se sostuvo principalmente gracias a la mano de obra gratuita obtenida del trabajo de indígenas y de los esclavos africanos traídos para remplazar a los primeros, bajo la premisa de que los últimos tenían más fuerza. Al principio de la época colonial, la economía se basó en la explotación de las riquezas aborígenes, así como en la minería, debido a la gran popularidad del oro.

Además de lo anterior, los impuestos jugaron un papel importante en la regulación económica:

- Toda mercancía que saliera o entrara a las colonias tenía un impuesto de 5%.
- Todos los empleados civiles debían cancelar a la Corona la mitad del sueldo que recibieran durante el primer año de trabajo.
- Toda transacción tenía impuestos.
- Los misioneros pagaban un 5% de toda ganancia recibida.
- Se cobraba un impuesto por todos los artículos de primera necesidad para construir y mantener la flota naval española.
- Impuestos sobre el tabaco y el aguardiente (impidió el crecimiento de la sociedad colonial).
- La iglesia ponía impuestos a todas las frutas, vegetales y crías de ganado.
- Todos los indígenas entre 18 y 50 años debían pagar dinero como tributo a la Corona.

El feudalismo permaneció vigente en Colombia, permitiendo a España conservar el modelo, en tanto el resto de Europa avanzaba hacia el capitalismo.

Con la Independencia, la economía pasaría de estar bajo el dominio absoluto del español, a ser controlada por los criollos, descendientes de españoles, que lideraron las batallas.

Escribe tu consulta.



Figura 9. Rey de España

Organización política

El rey era la máxima autoridad en la Colonia, aunque en representación suya otros intervinieran en el gobierno.

1549. Creación de la Real Audiencia de Santa Fe, el máximo tribunal de la corona española. Ante la mala administración de los oidores, se hizo necesaria la intervención de los visitadores y, desde 1564, de un presidente.

En 1715, luego de la rebelión de los oidores, el rey Felipe V resolvió instaurar el virreinato.

Los españoles eran los únicos que podían acceder a cargos públicos y los criollos sólo accedían a cargos municipales.

Si en la Colonia España era la máxima autoridad, encabezada por el poder del rey; en la Independencia se procuró organizar la región bajo modelos políticos antimonárquicos. La república democrática sería por la que se optaría finalmente; aunque en el período de revueltas, el poder estuvo yendo de elegidos populares, a criollos líderes de batallas y, ocasionalmente, de vuelta a los españoles que se reusaban a darse por vencidos.

Escribe tu consulta.

2. Ahora, organiza lo aprendido. Diligencia los cuadros con ideas principales de cada aspecto. Incluye aquello que puedas concluir de tu consulta.

Religión y creencias	Cultura	Sistema económico	Organización política

Actividad 2

La colonia: lo sociopolítico y lo literario

Aspectos sociales y políticos:

1. La existencia del Tribunal de la Inquisición de la Nueva Granada.
2. Llegada tardía de la imprenta.
3. La autoridad de gobernadores y conquistadores.
4. El sometimiento de indígenas.

Aspectos literarios:

1. Tendencia a escribir acerca de temas poco polémicos como la vida de los santos.
2. Apropiación de las formas y temas del Siglo de Oro español.
3. Mezcla de géneros para exhibir visiones particulares de los hechos históricos.
4. Exaltación de los conquistadores y colonizadores.

Ejercicio

Identifica un aspecto de la cultura o la literatura de la Colonia y de la Independencia y explica su relación con el contexto.

Actividad 3

Los chismes de la Colonia

1. Lee atentamente.

EL CARNERO

Capítulo V

Donde se trata de las costumbres, ritos y ceremonias de estos naturales, y qué cosa era correr la tierra, y qué cantidad de ella; los santuarios y casas de devoción que tenían. Cuéntase cómo un clérigo engañó al demonio o su mohán por él, y cómo le cogió un gran tesoro que le tenían ofrecido en un santuario.

Después que aquel ángel que Dios creó sobre todas las jerarquías de los ángeles, perdió la silla y asiento de su alteza por su soberbia y desagradecimiento, fue echado del reino de los cielos juntamente con la tercera parte de los espíritus angélicos que siguieron su bando, dándoles por morada el centro y corazón de la tierra, donde puso la silla de su monarquía, y asentó casa y corte, y a donde todos sus deleites son llantos, suspiros, quejas, penas y tormentos.

Desagradecimiento dije, que fue culpa de Luzbel juntamente con soberbia. Y está bien dicho, porque este ángel quisiera ensoberbecido, y lo deseó, tener por naturaleza la perfección y grandeza que por gracia Dios le dio, por no tener que agradecer a Dios, y con esto quererle quitar a Dios la adoración que tan de derecho le es debida, queriéndola usurpar para sí, por la cual culpa se le dieron los infiernos con sus tormentos por pena, y la mayor, carecer de ver a Dios mientras fuere Dios, que no puede faltar.

Creó Dios al hombre formándolo de limo de la tierra, e hízolo a su imagen y semejanza: imagen por lo natural; semejanza por lo gratuito. Infundiéndole una alma racional, vistiéndola de la original justicia para que le gozase, dándole asimismo el dote de la inmortalidad, con todos sus atributos; y añadiendo Dios bien a bien, hizo al hombre dueño y señor de cuanto había creado, dándoselo en posesión, porque no necesitaba Dios de ello: sólo al hombre quería para sí, como a imagen y semejanza suya, y no porque tampoco necesitase de él, sino por sola su gran bondad, y para que reparase él y sus descendientes las sillas que Luzbel y los suyos habían perdido, pudiendo Dios para el reparo de ellas, como creó hombres, crear millares de ángeles; pero tenía Dios, nuestro señor, dentro en sí aquello que él mismo dice: “mis deleites son con los hijos de los hombres”; y todo lo que Dios hizo y creó era en supremo grado bueno, y como es tan dadivoso y tiene las manos rotas para dar al hombre, aderezóle a Adán un jardín y paraíso de deleites, y metióle y colocóle en él, dándole posesión de cuanto había creado, que sólo reservó Dios para sí un árbol, del cual le mandó a Adán que no comiese, avisándole que en el punto que comiese de él moriría.

Un solo precepto pusisteis, Señor, y no dificultoso de cumplir, y ¡que no se cumpliese habiendo señalado el árbol, y a dónde estaba, y con no menos pena que de muerte, el punto es grande; pero mayor es vuestra sabiduría!

Colocado el hombre en el paraíso, y habiéndole dado Dios el mando y cetro mixto imperio de todo como primer monarca, y con ello compañera que le ayudase, fuese Dios dejándolos en manos de su albedrío. Lucifer, que acechaba a Dios, y si se puede decir, le contaba los pasos, como viese al hombre colocado con cetro y monarquía, y tan grande amigo de Dios, y no ignoraba el grado que tenía la humanidad, por habérsela Dios mostrado en los cielos cuando en ellos estuvo en una criatura humana, diciéndole que había de ser tan humilde como ella para gozarle, y que la había de obedecer y adorarla, principio de la soberbia y rebeldía de Luzbel y de donde nació su destierro. Viendo los principios que Dios daba a aquella obra, que tan caro le costaba y había de costar, y que aquél y sus descendientes habían de reparar y gozar las sillas perdidas por él y sus secuaces, trató de contrapuntar a Dios y ver si podía quitarle a Dios lo que había criado, tomándolo para sí, haciendo que perdiese Adán la gracia y con ella todo lo demás para que era criado.

Como Dios se había ido dejando al hombre en su libre albedrío, Lucifer, que con cuidado le asechaba, halló la ocasión y no quiso fiar el hecho menos que de sí mismo, porque los negocios arduos siempre se opuso él a ellos, como lo hizo en el negocio de Job y en el desierto tentando a Cristo, señor nuestro. Eva, deseosa de ver el paraíso tan delicioso, apartóse de Adán y fuese paseando por él; ¡y qué de materias se me ofrecen en este paseo! pero quédense por ahora, que no les faltará lugar. Puso Eva los ojos en aquel árbol de la ciencia del bien y del mal y enderezó a él; el demonio que le conoció el intento, ganóle la delantera y esperóla en el puesto a donde, en allegando Eva, tuvieron conversación, y entre los dos repartieron las dos primeras mentiras del mundo, porque el demonio dijo la primera, diciendo: “¿Por qué os vedó Dios que no comiéses de todas las frutas de este paraíso?”, siendo lo contrario, porque una sola vedó Dios. La mujer respondió, que no le había quitado Dios que no comiesen de todas las frutas del paraíso, porque tan solamente les mandó que de aquel árbol no tocasen. Segunda mentira, porque Dios no mandó que no tocasen, sino que no comiesen. El resultado de la conversación fue que Eva salió vencida y engañada, y ella engañó a su marido, con que pasó y quebrantó el precepto de Dios. Salió Lucifer con la victoria por entonces, quedando con ella hecho príncipe y señor de este mundo.

¡Qué caro le costó a Adán la mujer, por haberle concedido que se fuese a pasear; y qué caro le costó a David el salirse a bañar Bethsabé, pues le apartó de la amistad de Dios; y qué caro le costó a Salomón, su hijo, la hija del rey Faraón de Egipto, pues su hermosura le hizo idolatrar; y a Sansón la de Dalila, pues le costó la libertad, la vista y la vida; y a Troya, le costó bien caro la de Helena, pues se abrasó en fuego por ella, y por Florinda perdió Rodrigo a España y la vida.

Paréceme que ha de haber muchos que digan: ¿qué tiene que ver la conquista del Nuevo Reino, costumbres y ritos de sus naturales, con los lugares de la Escritura y Testamento viejo y otras historias antiguas? Curioso lector, respondo: que esta doncella es huérfana, y aunque hermosa y cuidada de todos, y porque es llegado el día de sus bodas y desposorios, para componerla es menester pedir ropas y joyas prestadas, para que salga a vistas; y de los mejores jardines coger las más graciosas flores para la mesa de sus convidados: si alguno le agradare, devuelva a cada uno lo que fuere suyo, haciendo con ella lo del ave de la fábula, y esta respuesta sirva a toda la obra.

Acometido Adán por la parte más flaca, quiero decir, rogado e importunado de una mujer hermosa, y si acaso añadió a la hermosura algunas lágrimas, ¿qué tal lo pondría? Al fin él quedó vencido y fuera de la amistad de Dios, y Lucifer gozoso y contento por haber salido con su intento, y borrándole a Dios su imagen con la culpa cometida. Quedó con el principado de este mundo, porque este nombre le da Cristo nuestro Señor y el mismo Cristo la echó fuera de él, venciendo en la cruz muerte y demonio.

Pero antes de esta victoria, y antes que en este Reino entrase la palabra de Dios, es muy cierto que el demonio usaría de su monarquía, porque no quedó tan destituido de ella que no le haya quedado algún rastro, particularmente entre infieles y gentiles, que carecen del conocimiento del verdadero Dios; y estos naturales estaban y estuvieron en esta ceguera hasta la conquista, por lo cual el demonio se hacía adorar por dios de ellos, y que le sirviesen con muchos ritos y ceremonias, y entre ellas fue una el correr la tierra, y está tan establecida que era de tiempo inmemorial guardada por ley inviolable, lo cual se hacía en esta manera.

Tenían señalados cinco altares y puestos de devoción, el que mejor cuadrare, muy distintos y apartados los unos de los otros, los cuales son los siguientes:

1° El primero era la laguna grande de Guatavita, a donde coronaban y elegían sus reyes, habiendo hecho primero aquel ayuno de los seis años, con las abstinencias referidas, y éste era el mayor y de más adoración, y a donde habiendo llegado a él se hacían las mayores borracheras, ritos y ceremonias.

2° El segundo altar era la laguna de Guasca, que hoy llamamos de Martos, porque intentó sacarle el santuario y tesoro grande que decían tenía; codicia con que le hicieron gastar hartos dineros; y no fue él solo el porfiado, que otros compañeros tuvo después.

3° El tercer altar era la laguna de Sieche, que fue la que tocó Bogotá comenzar de ella el correr la tierra, y a donde mandó que en sus laderas quedase el escuadrón reforzado para la defensa de su persona, y a donde se recogió la noche de la matanza de la gente de Guatavita.

4° El cuarto altar y puesto de devoción era la laguna Teusacá, que también tiene gran tesoro, según fama, porque se decía tenía dos caimanes de oro sin otras joyas y cintillos, y hubo muchos golosos que le dieron tiento, pero es hondable y de muchas peñas; yo confieso mi pecado, que entré en esta letanía con codicia de pescar uno de los caimanes, y sucedióme que habiéndole galanteado muy bien a un jeque, que lo había sido de este santuario, me llevó a él, y así que descubrimos la laguna y que vio el agua de ella, cayó de bruces en el suelo y nunca lo pude alzar de él, ni que me hablase más palabra. Allí lo dejé y me volví sin nada y con pérdida de lo gastado, que nunca más lo vi.

5° El quinto puesto y altar de devoción era la laguna de Ubaque, que hoy llaman la de Carriega, que según fama le costó la vida el querer sacar su oro que dicen tiene, y el día de hoy tiene opositores. Gran golosina es el oro y la plata, pues niños y viejos andan tras ella, y no se ven hartos.

Parágrafo II. —Desde la laguna de Guatavita, que era la primera y el primer santuario y lugar de adoración, hasta esta de Ubaque, y era el principio o donde comenzaba a correr la tierra, en cuya estación eran los bienes comunes; y la mayor prevención que hubiese mucha chicha que beber para las borracheras que se hacían de noche, y en ellas infinitas ofensas a Dios Nuestro Señor, que las callo por la honestidad; sólo digo que el que más ofensas cometía ese era el más santo, teniendo para ellas por maestro al demonio.

Coronaban los montes y altas cumbres la infinita gente que corría la tierra, encontrándose los unos con los otros, porque salían del valle de Ubaque y toda aquella tierra con la gente de la sabana grande de Bogotá comenzaban la estación desde la laguna de Ubaque. La gente de Guatavita y toda la demás de aquellos valles, y los que venían de la jurisdicción de Tunja, vasallos del Ramiriquí, la comenzaban desde la laguna grande de Guatavita, por manera que estos santuarios los habían de visitar dos veces.

Solía durar la fuerza de esa fiesta veinte días o más, conforme el tiempo daba lugar, con grandes ritos y ceremonias; y en particular uno de donde le venía al demonio sus granjerías, demás de que todo lo que se hacía era en su servicio. Había, como tengo dicho, en este término de tierra que se corría otros muchos santuarios y enterramientos, pues era el caso que en descubriendo los corredores el cerro donde había santuario, partían con gran velocidad a él, cada uno por ser el primero y ganar la corona que se daba por premio, y por ser tenido por más santo; y en las guerras y peleas que después tenían, el escuadrón que llevaba uno de estos coronados era como si llevase consigo la victoria.

Aquí era a donde por llegar primero al cerro de santuario ponían todas sus fuerzas, y a donde se ahogaban y morían muchos de cansados, y si no morían luego, aquella noche siguiente, en las grandes borracheras que hacían, con el mucho beber y cansancio, al otro día amanecían muertos. Quedaban enterrados por aquellas cuevas de aquellos peñascos, poniéndoles ídolos, oro y mantas, y los respetaban como santos mártires, habiéndose llevado el demonio las almas.

En los últimos días de estas fiestas y que ya se tenía noticia de que toda la gente había corrido la tierra, se juntaban los caciques y capitanes y toda la gente principal en la gran laguna de Guatavita, en donde por tres días se hacían grandes borracheras, se quemaba mucho moque y trementina de día y de noche, y el tercer día en muy grandes balsas bien adornadas, y con todo el oro y cintillos que tenían para esto, con grandes músicas de gaitas y fotutos, sonajas y grandes fuegos y gentío que había en contorno de la laguna, llegaban al medio de ella, donde hacían sus ofrecimientos, y con ello se acababa la ceremonia de correr la tierra, volviéndose a sus casas.

Con lo cual podía el lector quitar el dedo de donde lo puso, pues ya habrá entendido bien la ceremonia.

En todas estas lagunas fue siempre fama que había mucho oro y que particularmente en la de Guatavita, donde había un gran tesoro; y a esta fama Antonio de Sepúlveda capituló con la Majestad de Felipe II desaguando esta laguna, y poniéndole en efecto le dio el primer desaguadero como se ve en ella el día de hoy, y dijo que de sólo las orillas de lo que había desaguado, se había sacado más de doce mil pesos. Mucho tiempo después siguió queriéndole dar otro desagüe, y no pudo, y al fin murió pobre y cansado. Yo le conocí bien y lo traté mucho, y lo ayudé a enterrar en la iglesia de Guatavita. Otros muchos han probado la mano, y lo han dejado, porque es proceder en infinito, porque la laguna es muy hondable, y tiene mucha lama, y ha menester fuerza de dineros, y mucha gente.

Parágrafo III.— No puedo pasar de aquí sin contar cómo un clérigo engañó al diablo, o su jeque o mohán, en su nombre, y le cogió tres o cuatro mil pesos que le tenían ofrecidos en un santuario que estaba en la labranza del cacique viejo de Ubaque; y esto fue en mi tiempo, y siendo Arzobispo de este Reino el señor don fray Luis Zapata de Cárdenas, gran perseguidor de ídolos y santuarios; lo que pasó como sigue:

Estaba en el pueblo de Ubaque por cura y doctrinero el padre Francisco Lorenzo, clérigo presbítero, hermano de Alonso Gutiérrez Pimentel. Era este clérigo gran lenguaraz, y como tan diestro, trababa con los indios familiarmente y se dejaba llevar de muchas cosas suyas, con que los tenía muy gratos, y con este anzuelo les iba pescando muchos santuarios y oro enterrado que tenían con este nombre: sacóle, pues, a un capitán del pueblo un santuario, y éste con el enojo le dio noticia del santuario del cacique viejo, diciéndole también le era dificultoso el hallarlo, si no era que el jeque que lo tenía en guarda lo descubriera, y díjole a dónde estaba. El Francisco Lorenzo examinó muy bien a este capitán, y sacó de él labranza y parte a donde estaba el santuario.

Salió el dicho padre un día, como quien iba a cazar venados, que también trataba de esto, llevaba consigo los muchachos más grandes de la doctrina y los alguaciles de ella, y con ellos el capitán que le había dado noticia del santuario, que le llevaba el perro de laja con que cazaba junto a sí; y con esto desechó la gente del pueblo, que lo traía siempre a la mira por los santuarios que les sacaba.

Levantaron un venado y dio orden que lo encaminasen hacia las labranzas del cacique, y con este achaque la guía tuvo tiempo de enseñarle el sitio del santuario y los bohíos del jeque que lo guardaba, que todo lo reconoció muy bien el clérigo. Mataron el venado y otros, con que se volvieron muy contentos al pueblo, y por algunos días no hizo el padre diligencia alguna por santuarios, como solía, con lo cual los indios no lo espíaban tan a menudo. Mandó que le trajesen alguna madera para hacer unas cruces, que eran para poner por los caminos. Tenía el padre de muchos días atrás, reconocida una cueva que estaba entre aquellos peñascos, de donde él había sacado otro santuario. Parecióle a propósito para su intento, y encima de esta cueva mandó a los muchachos que pusiesen la cruz más grande que habían hecho, para que algunos días fuesen a rezar a ella, repartiendo las demás por el camino y sendas que iban a la labranza del cacique.

Anduvo algunos días estas estaciones con sus muchachos, descuidado de tratar de santuarios. Descuidó la gente y enteróse bien de la cosa; después que tuvo bien zanjeado su negocio y prevenidos los alguaciles, que habían de ir con él, aguardó una noche oscura, tomó una estola, el hisopo y agua bendita, y con sus

alguaciles fuese rezando hacia unos ranchos que estaban cerca de la cueva a donde había mandado poner la primera cruz. Llegado a los ranchos, mandó a los alguaciles que hiciesen candela y que apagasen el hacha de cera que habían llevado encendida, y que lo esperasen allí mientras él iba a rezar a las cruces. Encaminóse a la que estaba encima de la cueva, y antes de llegar a ella torció el camino, tomando el de la labranza, por el cual bajó, que lo sabía muy bien, y sirviéndole las cruces que había puesto de padrón, fue esperjeando todo el camino con agua bendita.

Entró por la labranza hasta llegar a los ranchos del jeque, sintió que estaba despierto, que estaba mascando hayo, porque le oía el ruido del calabacillo de la cal. Sabía el padre Francisco Lorenzo de muy atrás y del examen de otros jeques y mohanes, el orden que tenían para hablar con el diablo. Subióse en un árbol que caía sobre el bohío, y de él llamó al jeque con el estilo del diablo, que ya él sabía. Al primer llamado, calló el jeque; al segundo respondió él, diciendo: "aquí estoy, señor, ¿qué mandas?"; respondióle el padre: "eso que me tienes guardado saben los cristianos de ello, y han de venir a sacarlo, y me lo han de quitar; por eso llévalo de ahí". Respondióle el jeque: "¿a dónde lo llevaré, señor?". Y respondióle: "a la cueva del pozo", (porque al pie de ella había uno muy grande), "que mañana te avisaré a dónde lo has de esconder". Respondió el jeque: "haré, señor, lo que me mandas". Respondió el padre: "pues sea luego, que ya me voy".

Bajóse del árbol y púsose a esperar al jeque, el cual se metió por la labranza, y perdiólo de vista. Púsose el padre en espía del camino que iba a la cueva, y al cabo de rato vio al jeque que venía cargado; dejólo pasar, el cual volvió con presteza de la cueva, y en breve espacio volvió con otra carga; hizo otros dos viajes y al quinto se tardó mucho. Volvió el padre hacia los bohíos del jeque vista la tardanza, y hallóle que estaba cantando y dándole al calabacillo de la cal; de las razones que alcanzó el padre de lo que decía, fue que no había más qué llevar. Partióse luego hacia la cueva, llegó primero a los bohíos a donde había dejado su gente, mandó encender el hacha de cera, y llevándolos consigo se fue a la cueva, a donde halló cuatro ollas llenas de cintillos y tejuelos de oro, quisques y tiraderas de oro, pájaros y otras figuras todas de oro; y aunque el padre Francisco Lorenzo declaró y manifestó tres mil pesos de oro, fue fama que fueron más de seis mil pesos. (Rodríguez, s.f.)

2. Subraya en el texto los fragmentos que te permitan identificar las ideas principales y secundarias. Luego, escríbelas en tus palabras.

Ideas principales

Ideas secundarias

Actividad 4

Tras el sentido de *El carnero*

A partir de lo visto y de lo leído, responde las siguientes preguntas.

- ¿Qué ocurre en el capítulo?

- ¿Cómo son los personajes que intervienen en el capítulo?

- ¿Cómo es el tono del texto?

Ahora, escribe tu propia interpretación del capítulo de *El carnero* en tu material del estudiante. Luego, comparte el resultado de la actividad con tus compañeros.

Actividad 5

Colonia: la literatura y la época

Participa en el debate sobre el tema y toma nota de las respuestas que se den a los interrogantes formulados.

- ¿Consideras que el contenido del capítulo del *Carnero* promueve el sometimiento de los indígenas a los conquistadores y colonizadores?

Actividad 6

¡Ay que me muero!

1. Sigue atentamente la lectura.

LAS CONVULSIONES

ESCENA QUINTA

Gualberto, Crispina y Mariquita.

Gualberto.

Hija: ¿Qué tal te sientes? Ya tu primo fue a buscar otro médico.

Crispina

Lo estimo.

Pero acuérdesse usted que hacerme debo para el próximo baile un traje nuevo.

Gualberto

¿Pues no tienes muchísimos guardados que están los más apenas estrenados?

Crispina

¿Ir con un mismo traje a dos funciones?
Mariquita, me dan las convulsiones.

Gualberto

Hija... Por Dios... haremos el vestido.

Crispina

Estoy mejor.

Gualberto

¿Y cuánto te han pedido?

Crispina

Ciento cincuenta pesos, nada menos.

Gualberto

¿Para una sola vez? Estamos buenos:
así pronto acabamos con la hacienda.
¿No los hay más baratos en la tienda?

Crispina

¿Para bailes un traje de visita?
Tenme que me repiten, Mariquita. – (se sacude.)

Gualberto.– (le da una llave)

Hija de mi alma... toma, en el armario
hallarás el dinero necesario.

Crispina

¡Ay! Me pasa. ¡Qué vértigos tan feos!
Cuando alguno se opone à mis deseos.

Gualberto

– (aparte)
¡Pero estando tan mala! ¿Será bueno
que te espongas al frío y al sereno?
¿Y si te da en el baile el accidente?
No ir a él me parece más prudente.

Crispina

¿No ir al baile? ¿Quedarme aquí metida
como si fuera monja? Esto no es vida.
¿Y estarme sin dormir hasta la aurora
oyendo el tu tu tum de la tambora?
Quítame Mariquita la peineta
que me quiere volver la pataleta.– (se sacude.).

Mariquita, a Don Gualberto

¡No la esponga señor a un mal tan grave
por temor infundado! ¿Pues no sabe
que no dan convulsiones ni por chanza,
mientras se baila vals y contradanza?

Gualberto

Soy un tonto. Crispina haz lo que quieras;
con tal que no te den las morideras.

Crispina

Ya estoy mejor. Cuando algo me contrista
me pasan lagartijas por la vista;
y es tan grande el horror de estas visiones,
que al momento me dan las convulsiones.

Gualberto

Te daré gusto en todo cuanto exijas:
así se acabarán las lagartijas.
(Vargas, L. 1895)

2. Selecciona la parte que más te haya gustado de la escena. Luego, discute con un compañero el motivo por el que cada uno escogió su parte.

Toma nota del fragmento seleccionado por tu compañero y de sus motivos.

La superestructura

Es la forma que se usa para ordenar cierto tipo de texto y diferenciarlo así, de otros que aborden el mismo tema.

Supongamos un tema: **el origen de la vida**.

Ahora, pensemos en dos superestructuras desde las que se puede abordar dicho tema.

- **Superestructura narrativa:** presenta a los personajes y un hecho inicial que desencadena el relato. Luego, se van presentando problemáticas menores que se van resolviendo de acuerdo con las acciones de los personajes y sus objetivos. Mediante la vivencia de las situaciones secundarias, también se da solución al problema original con lo que se da el desenlace.

Así puesta, esta tiene un **inicio**, un **nudo** y un **desenlace**.

Por ejemplo: *Todo empezó un día en una gota de agua; con el paso del tiempo la gota de agua fue tierra, fue fuego, fue viento, fue esencia y vida; al final, fueron todos los cuerpos vivientes.*

- **Superestructura descriptiva:** puede abordar la descripción de objetos, de persona, de espacios, etc. El objetivo es que al lector del texto le queden claros los rasgos característicos del elemento o las acciones que lleva a cabo.

Por ejemplo: *Cuando todo empezó, y el universo era completamente azul, vacío, sin materia, el viento no soplabá, el silencio estaba en todos lados y tan solo una gota levitaba suspendida en la nada que era todo; en ese principio que carecía de luz y oscuridad, estaba el agua.*

3. Teniendo en cuenta la información anterior, justifica qué tipo de superestructura podría corresponder el fragmento de Las convulsiones.

Actividad 7

Elementos internos: lenguaje, tono y realidad

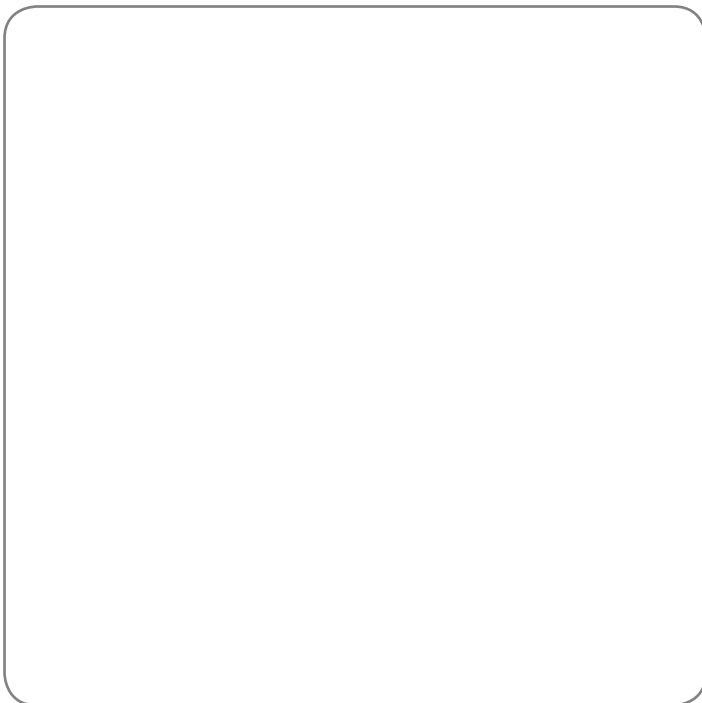
El texto utiliza un **lenguaje** sencillo y se vale del verso como adorno para llamar la atención.

Puesto que se dirige al público de una época, el texto puede contener alusiones a la **realidad** inmediata de dicho público.

El **tono**, por su parte, nos aproxima a la intención del autor. ¿Se desea invitar al llanto?, ¿al asombro?, ¿a la risa? En el fragmento anterior, por ejemplo, tenemos un tono satírico, que invita a la burla sobre una situación.

Tomando como punto de partida las características del texto leído en el período de Independencia, utiliza el mismo tono para redactar un texto propio en el que comuniques o expongas alguna problemática que te afecte.

Puedes acompañar tu texto con ilustraciones.



Actividad 8

La literatura de la Independencia: características

- Se relaciona con el clima político de la independencia, especialmente en la preocupación por dar a conocer la posición política de los autores.
- Promueve la divulgación de temas políticos y de la comprensión de la libertad y la independencia.
- Expone avances en el campo del conocimiento.
- Presenta una crítica y denuncia social.

Ejercicio

Describe tres aspectos que permitan identificar a *Las convulsiones* como un texto del período de Independencia y explica por qué.

●

●

●

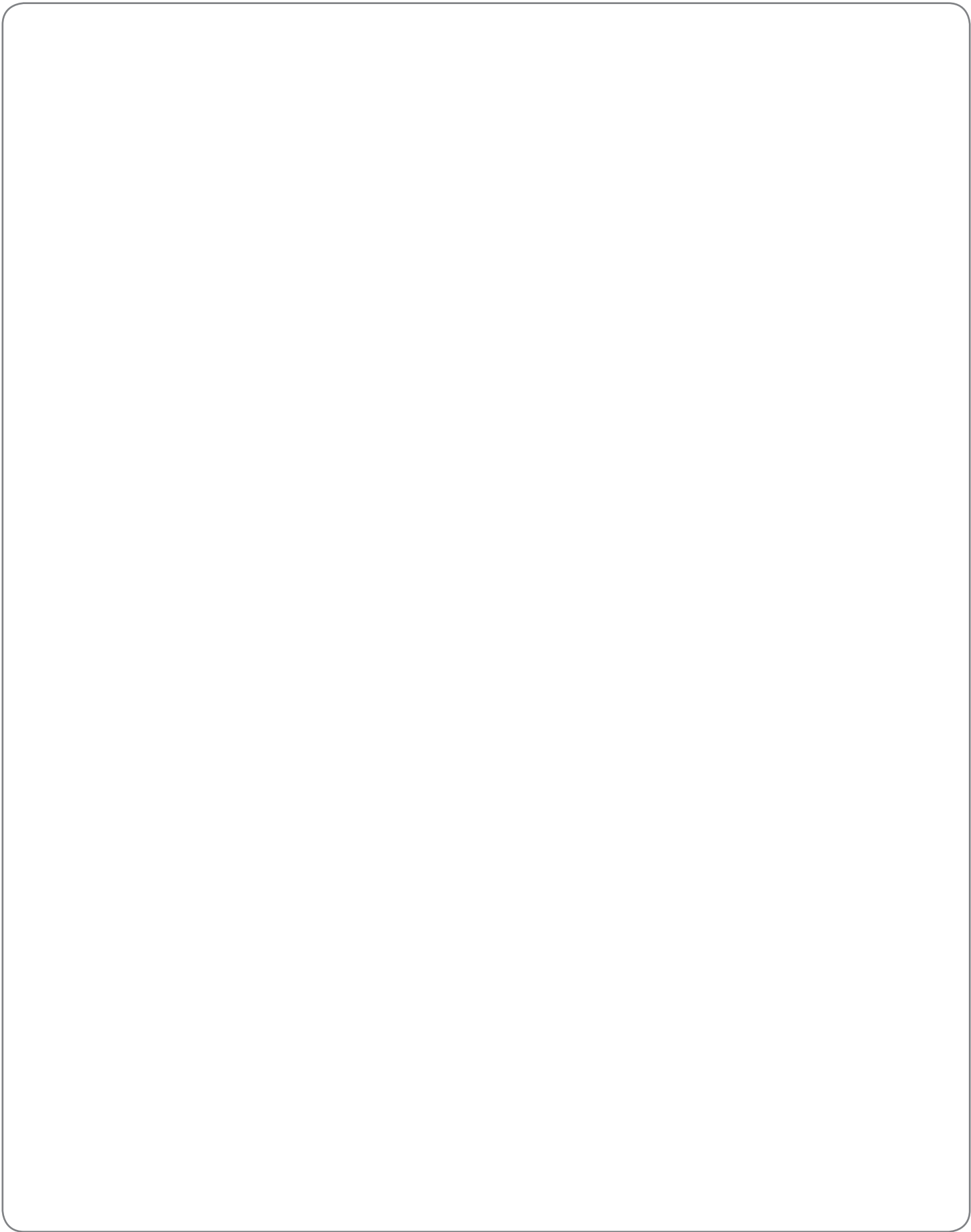
Actividad 9

Socialización

Escribe, junto a seis compañeros, una obra de teatro sobre el tema seleccionado. Determinen:

- Encargado de vestuario: _____
- Encargado de escenografía: _____
- Director: _____
- Personajes: _____

Escribe el guion aquí:



Escribe bajo cada recuadro, qué período define.

Los autores procuraban abarcar tanto escenas de la cotidianidad como entender la historia de los nativos. De ahí que se hable del clérigo y de correr la tierra en El carnero.

Influencia de la Inquisición y de la Iglesia, en general. Por ende, se escribía sobre temas religiosos.

El español invadió el territorio indígena y lo persiguió hasta su conquista y sometimiento. Los nativos, además de ser considerados salvajes, eran vistos como ingenuos, por lo cual abusaban de ellos. Además, se creía que eran infeles y debían ser traídos al camino de Dios.

Trajo consigo cambio, y con los cambios los tonos se ponen serios, el peligro está en todos lados y la risa es un elemento tanto suavizante como transigente. En la ciudad se lloran los muertos que dejan las batallas libradas en el campo y se vive a diario el discurso político. La risa asiste a la literatura en este contexto para denunciar (tal vez) y liberar tensiones a través del chiste.

Fue una época de afán de saber: el conocimiento (y la ignorancia) es tema de interés popular.

El **pasquín** es un texto anónimo y satírico que se fija en un lugar público, la mayoría de las veces con el propósito de emitir burlas contra el gobierno, aunque también puede ir dirigido contra una persona o contra una institución cualquiera. Se trata de un recurso que se usa cuando se desea emitir una crítica contra las instituciones en tiempos de cambio.

El carácter anónimo de este tipo de texto garantiza, de cierto modo, la seguridad de su «autor» y permite una suerte de libertad a la hora de expresarse. Sin embargo, dados los riesgos y distintos factores a considerar en cada época o período de cambio, es fundamental recordar que se debe tener moderación en el lenguaje y evitar hacer asociaciones directas, lo que puede facilitar la preservación del anonimato, así como invitar a la risa sin ser ofensivo ni herir susceptibilidades.

El pasquín es de origen italiano: allí solía haber una estatua, de nombre Pasquino, en la que se fijaban letreros satíricos.

Durante la Independencia en Colombia, y en otros momentos de la historia humana, ha servido como medio de manifestación verbal salvaguardando, en en casos ideales, la integridad de su autor.

Un pasquín podía ser útil para gritar
¡Independencia!.

1. Debate junto a tres compañeros sobre qué temas sería pertinente tratar en un pasquín de acuerdo a su contexto. Luego, seleccionen uno de los temas mencionados y elaboren su propio pasquín.

Lista de figuras

Figura 1. *Aldea Kogui*

Figura 2. *Sitio de Cartagena en 1741*

Figura 3. *Centro histórico de Popayán*

Figura 4. *Vista ilustrada de Santa Fe de Bogotá colonial*

Figura 5. *Fotografía panorámica de Honda*

Figura 6. *Sacerdote*

Figura 7. *Niña indígena y niño afrodescendiente*

Figura 8. *Recaudador de impuestos*

Figura 9. *Rey de España*

Referencias

Rodríguez F. (s.f). Capítulo V en El carnero. Recuperado el 15 de mayo de 2015 de: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211557.pdf>

Vargas Tejada, Luis. (1895). Las convulsiones. Recuperado el 15 de mayo de 2015 de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/convuls/indiceconvuls.htm>